



ID del documento: IIJ-Vol.2.N.2.004.2024

Tipo de artículo: Revisión

Estrategias pedagógicas basadas en evidencia para fomentar el pensamiento crítico en estudiantes de educación superior: una revisión bibliográfica

Evidence-based pedagogical strategies to foster critical thinking in higher education students: a literature review

Autora:

Leticia Alejandra Jordán Santamaria

Universidad Agraria La Molina, Lima, Perú, alejordsa@gmail.com <https://orcid.org/0009-0006-4775-7918>

Corresponding Author: Jordán Santamaria Leticia Alejandra, alejordsa@gmail.com

Reception date: 01-jun-2024

Acceptance: 15-jun-2024

Publication: 01-ago-2024

How to cite this article:

Jordán Santamaria, L. A. . (2024). Estrategias pedagógicas basadas en evidencia para fomentar el pensamiento crítico en estudiantes de educación superior: una revisión bibliográfica. *Innovarium International Journal*, 2(2), 1-13.
<https://revinde.org/index.php/innovarium/article/view/23>



Resumen

El pensamiento crítico constituye una competencia esencial en la formación integral de los estudiantes universitarios, especialmente ante los desafíos de la sociedad contemporánea. Este artículo presenta una revisión bibliográfica sistemática que analiza las principales estrategias pedagógicas basadas en evidencia utilizadas en la educación superior para fomentar dicha competencia. Se revisaron estudios indexados en bases como Scopus, Scielo, Latindex y Dialnet, publicados entre 2018 y 2024. Los resultados destacan el impacto positivo de metodologías activas como el aprendizaje basado en problemas, el aula invertida, el debate académico y el aprendizaje colaborativo. Asimismo, se resalta la importancia de la evaluación formativa y el uso reflexivo de tecnologías educativas. La revisión concluye que el desarrollo del pensamiento crítico requiere de una planificación docente intencionada, acompañada de recursos, formación continua y entornos de aprendizaje estimulantes. Se proponen recomendaciones para fortalecer la enseñanza universitaria desde una perspectiva innovadora, inclusiva y centrada en el estudiante.

Palabras clave: pensamiento crítico, estrategias pedagógicas, educación superior, metodologías activas, innovación docente.

Abstract

Critical thinking is a key competency in the comprehensive training of university students, particularly in response to the demands of contemporary society. This article presents a systematic literature review analyzing the main evidence-based pedagogical strategies used in higher education to foster critical thinking. Studies indexed in Scopus, Scielo, Latindex, and Dialnet from 2018 to 2024 were reviewed. The findings highlight the positive impact of active methodologies such as problem-based learning, flipped classroom, academic debate, and collaborative learning. The review also emphasizes the relevance of formative assessment and the reflective use of educational technologies. It concludes that developing critical thinking requires intentional instructional planning, supported by resources, ongoing teacher training, and stimulating learning environments. The paper offers recommendations to strengthen university teaching from an innovative, inclusive, and student-centered perspective.

Keywords: critical thinking, pedagogical strategies, higher education, active methodologies, teaching innovation.



1. INTRODUCCIÓN

El pensamiento crítico es una de las competencias más valoradas en el ámbito académico y profesional del siglo XXI, y su desarrollo se ha convertido en una prioridad dentro de la educación superior. Esta habilidad implica la capacidad de analizar, evaluar y sintetizar información de manera reflexiva, objetiva y lógica para tomar decisiones fundamentadas. Su relevancia trasciende las aulas universitarias, posicionándose como un recurso indispensable para enfrentar los desafíos complejos de un mundo globalizado y en constante cambio (Facione, 2015; Paul & Elder, 2020).

Numerosos estudios han evidenciado que los estudiantes universitarios no desarrollan adecuadamente el pensamiento crítico mediante métodos tradicionales de enseñanza, los cuales se centran principalmente en la transmisión de contenidos. Esto ha generado un cambio de paradigma pedagógico, orientando los procesos formativos hacia la implementación de estrategias basadas en la evidencia, que promuevan una participación activa del estudiante, el aprendizaje significativo y la reflexión constante (Rivas & Rodríguez, 2020; Gutiérrez et al., 2023).

Las estrategias pedagógicas basadas en evidencia consisten en prácticas educativas validadas por investigaciones empíricas y sistemáticas que han demostrado su efectividad en contextos reales de enseñanza-aprendizaje. Estas estrategias se fundamentan en teorías del aprendizaje constructivistas, sociocognitivas y metacognitivas, favoreciendo la autonomía del estudiante, el trabajo colaborativo y la resolución de problemas (Slavin, 2019; Vygotsky, 1978; Flavell, 1979).

Diversos enfoques metodológicos han sido aplicados para fomentar el pensamiento crítico, entre los que destacan el aprendizaje basado en problemas (ABP), el debate estructurado, la escritura reflexiva, el estudio de casos y las rúbricas de evaluación crítica. Estas estrategias comparten elementos comunes como la promoción de la argumentación, la evaluación de distintas perspectivas y la conexión del conocimiento con la experiencia del estudiante, elementos fundamentales para la construcción del pensamiento crítico (Sáiz & Rivas, 2020; Halpern, 2014).

El presente estudio surge ante la necesidad de sistematizar el conocimiento existente sobre estrategias pedagógicas efectivas, y proporcionar un panorama actualizado de las prácticas respaldadas empíricamente. Pese al volumen creciente de investigaciones sobre el tema, existe dispersión en los hallazgos, así como una falta de integración conceptual que permita guiar a los docentes y diseñadores curriculares en la toma de decisiones pedagógicas fundamentadas (Gutiérrez et al., 2023; Martínez-Hernández & Sanmartín, 2022).

En este sentido, la revisión bibliográfica constituye una herramienta fundamental para analizar, contrastar y sintetizar el conocimiento disponible, a fin de generar un aporte teórico y práctico que contribuya al fortalecimiento del proceso formativo universitario. La revisión aquí presentada se enfoca en literatura científica indexada en bases reconocidas como Scopus, SciELO, Latindex y Dialnet, garantizando así la calidad y pertinencia de las fuentes seleccionadas.

El objetivo principal de este artículo es identificar las estrategias pedagógicas basadas en evidencia que resultan más efectivas para promover el pensamiento crítico en estudiantes de educación superior. Para ello, se han recopilado y analizado estudios relevantes



publicados en los últimos diez años, con criterios de rigurosidad metodológica y relevancia educativa (Kuhn, 2019; Zamora & Arrieta, 2021).

Este estudio responde a una doble necesidad: por un lado, mejorar la calidad de la enseñanza universitaria mediante prácticas innovadoras y comprobadas; y por otro, ofrecer a la comunidad académica una herramienta de consulta útil que respalde el diseño de intervenciones pedagógicas orientadas a potenciar una formación crítica, reflexiva y comprometida con los problemas sociales y científicos contemporáneos (Álvarez-Méndez, 2018).

A medida que la educación superior enfrenta nuevos retos en cuanto a inclusión, diversidad y uso de tecnologías emergentes, el pensamiento crítico se convierte en un pilar indispensable para que los estudiantes puedan adaptarse, cuestionar, transformar y actuar en los diferentes escenarios de su vida profesional. Por ello, la selección de estrategias pedagógicas debe ser coherente con estos desafíos y estar sustentada en evidencia empírica sólida (López & Pérez, 2022).

Finalmente, se espera que esta revisión bibliográfica no solo aporte conocimiento teórico sobre las estrategias didácticas más efectivas, sino que también ofrezca orientaciones prácticas para su implementación en contextos reales. Con ello, se contribuye al fortalecimiento del pensamiento crítico como eje transversal de la educación superior y como motor de transformación académica, profesional y social.

2. DESARROLLO

El pensamiento crítico ha sido definido de múltiples formas, pero existe consenso en que representa la capacidad de analizar, sintetizar, evaluar información y argumentar con lógica, objetividad y apertura intelectual. Según Facione (2015), este pensamiento es intencionado, autorregulado, guiado por estándares intelectuales, y esencial para una ciudadanía informada y responsable. En el contexto universitario, el pensamiento crítico se considera una competencia transversal clave para el desempeño académico, profesional y personal (Paul & Elder, 2020).

El desarrollo de esta habilidad ha cobrado relevancia en la educación superior ante la creciente necesidad de formar individuos capaces de enfrentarse a entornos inciertos, complejos y en constante transformación. Kuhn (2019) señala que pensar críticamente implica reconocer múltiples perspectivas, evaluar evidencia con escepticismo informado y tomar decisiones basadas en razonamientos sólidos. No obstante, diversos estudios han evidenciado que los métodos tradicionales de enseñanza, centrados en la transmisión de contenidos, resultan insuficientes para fomentar estas habilidades (Gutiérrez et al., 2023).

La literatura académica indica que las estrategias pedagógicas basadas en evidencia constituyen una alternativa eficaz para fomentar el pensamiento crítico. Estas estrategias se fundamentan en estudios empíricos rigurosos y prácticas contrastadas, enfocadas en el aprendizaje activo, la autorregulación, la reflexión y la colaboración (Slavin, 2019). Dichas metodologías se apoyan en teorías del aprendizaje constructivista (Piaget), sociohistórico (Vygotsky) y metacognitivo (Flavell), que promueven el papel activo del estudiante como constructor de su conocimiento.



Entre las estrategias más utilizadas se encuentran el aprendizaje basado en problemas (ABP), el estudio de casos, el debate estructurado, la escritura reflexiva, el aprendizaje cooperativo y el uso de rúbricas de pensamiento crítico. El ABP, por ejemplo, estimula la resolución de situaciones reales mediante la indagación, el análisis y la toma de decisiones fundamentadas, desarrollando así habilidades cognitivas superiores (Hmelo-Silver, 2004). Por su parte, el estudio de casos permite vincular la teoría con la práctica, promoviendo la argumentación crítica y la toma de postura ante dilemas éticos o sociales (López & Pérez, 2022).

El debate estructurado es otra técnica destacada, ya que fomenta la construcción de argumentos sólidos, el respeto a la diversidad de opiniones y la evaluación crítica de ideas contrarias. Según Sáiz y Rivas (2020), el debate es una herramienta poderosa para ejercitar la flexibilidad cognitiva, la escucha activa y la defensa razonada de ideas. En un sentido similar, la escritura reflexiva promueve la interiorización del conocimiento a través de la metacognición, permitiendo al estudiante tomar conciencia de su propio proceso de aprendizaje (Martínez-Hernández & Sanmartín, 2022).

Las rúbricas de evaluación del pensamiento crítico han sido también ampliamente utilizadas para guiar a los estudiantes en la construcción argumentativa. Estas herramientas definen criterios claros que permiten al estudiante evaluar su desempeño y reflexionar sobre su pensamiento (Halpern, 2014). De esta manera, la evaluación se convierte en parte activa del proceso formativo, en lugar de limitarse a la medición de resultados.

Desde un enfoque institucional, el diseño curricular y las políticas de enseñanza también deben alinearse con la promoción del pensamiento crítico. Según Zamora y Arrieta (2021), muchas universidades han comenzado a integrar competencias críticas en sus perfiles de egreso y planes de estudio. Sin embargo, su implementación efectiva requiere formación docente, rediseño de actividades didácticas y un cambio de paradigma en la evaluación.

Asimismo, la tecnología educativa ha abierto nuevas oportunidades para potenciar estas estrategias. Plataformas digitales, simuladores, foros y recursos multimedia permiten implementar metodologías activas de manera más accesible y flexible. Según López y Pérez (2022), el entorno virtual puede favorecer el pensamiento crítico si se estructura con tareas auténticas, colaborativas y reflexivas.

Finalmente, es necesario destacar que la promoción del pensamiento crítico no se logra de manera espontánea. Requiere intencionalidad pedagógica, planificación y acompañamiento sistemático por parte del docente. Tal como señala Brookfield (2017), ser un educador reflexivo implica cuestionar continuamente las propias prácticas y generar ambientes de aprendizaje que estimulen la indagación, la creatividad y el juicio fundamentado.

3. METODOLOGÍA

Este artículo corresponde a un estudio de tipo revisión bibliográfica narrativa, cuyo propósito fue sintetizar hallazgos relevantes sobre estrategias pedagógicas basadas en evidencia que fomenten el pensamiento crítico en estudiantes de educación superior. Se siguió una metodología estructurada para garantizar la calidad, validez y pertinencia de las fuentes revisadas, considerando criterios científicos y éticos en el proceso de recopilación, análisis y síntesis de la información.



Diseño de la investigación

La investigación se enmarcó en un diseño cualitativo de tipo documental, no experimental, orientado a recopilar y analizar información académica indexada que describa, evalúe o proponga estrategias de enseñanza que estimulen el pensamiento crítico en contextos universitarios. Se eligió este enfoque debido a su capacidad para integrar diversos marcos conceptuales, metodologías y resultados empíricos provenientes de múltiples estudios (Salvador-García et al., 2021).

Criterios de inclusión y exclusión

Se incluyeron artículos científicos: Publicados entre los años 2015 y 2024; Escritos en español o inglés; Indexados en Scopus, SciELO, Dialnet y Latindex. Que abordaran de forma explícita estrategias pedagógicas aplicadas a educación superior y su impacto en el pensamiento crítico.

Se excluyeron artículos: No revisados por pares; Con énfasis exclusivo en niveles preuniversitarios; Con enfoques puramente teóricos sin aplicación empírica o intervención pedagógica (Rodríguez-Gómez & Ibarra-Sáiz, 2020).

Fuentes de información

La búsqueda se realizó entre los meses de octubre y diciembre de 2023 en las siguientes bases de datos: Scopus, SciELO, Dialnet, Latindex y Google Scholar. Se usaron operadores booleanos (AND, OR) y palabras clave en inglés y español, tales como: educación superior, pensamiento crítico, estrategias pedagógicas basadas en evidencia (Benavides et al., 2023).

Estrategia de búsqueda

Se empleó la siguiente fórmula de búsqueda: pensamiento crítico, educación superior, estrategias pedagógicas

Esta estrategia permitió identificar un total inicial de 198 artículos. Tras la revisión de títulos, resúmenes y contenido completo, se seleccionaron 42 estudios que cumplían rigurosamente con los criterios de inclusión (Cabero-Almenara et al., 2022).

Procedimiento de análisis

Se llevó a cabo una lectura crítica de los artículos seleccionados. Para cada uno se extrajo la siguiente información: autores, año, país, tipo de estudio, metodología empleada, estrategia pedagógica aplicada, hallazgos clave y conclusiones. Posteriormente, se sistematizaron los datos en una tabla analítica para identificar patrones, similitudes, aportes y limitaciones (Valenzuela-González & Martínez, 2019).

Criterios éticos

Al tratarse de una revisión documental, no se involucraron seres humanos ni animales, por lo tanto, no fue necesario el aval de un comité de ética. Sin embargo, se respetaron todos los principios de integridad académica, dando crédito a los autores mediante el uso de normas APA 7.^a edición, y verificando la procedencia y validez científica de todas las fuentes (Ruiz-Morales et al., 2022).

Limitaciones

Se reconoce como limitación principal la restricción idiomática a artículos en español e inglés, lo cual puede haber dejado fuera estudios relevantes en otros idiomas. Asimismo, el enfoque narrativo implica una selección subjetiva que, aunque sistemática, no tiene el mismo alcance cuantitativo de una revisión sistemática o metaanálisis (Ramos et al., 2020).

La siguiente tabla resume los estudios más significativos identificados durante la revisión bibliográfica. Se seleccionaron aquellos que cumplieron con criterios de rigor metodológico, aplicación práctica de estrategias pedagógicas basadas en evidencia, y una clara vinculación con el desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes de educación superior. La tabla incluye los datos más relevantes.

Autores	Año	País	Estrategia pedagógica aplicada	Hallazgos principales	DOI / Enlace
Salvador-García, C., Rodríguez-Sabiote, C., & Aparicio-Herguedas, J. L.	2021	España	Aprendizaje basado en problemas (ABP)	El ABP favorece la toma de decisiones, análisis crítico y resolución colaborativa de problemas.	https://doi.org/10.14201/eks.24443
Cabero-Almenara, J., Llorente-Cejudo, M. C., & Marín-Díaz, V.	2022	España	Aula invertida (flipped classroom)	Mejora la participación activa, la autonomía y la capacidad argumentativa de los estudiantes.	https://doi.org/10.12795/pixelbit.92358
Benavides, J., Morales, L., & García, M.	2023	Colombia	Evaluación formativa y rúbricas	Promueven la autorregulación y la reflexión crítica en los procesos de aprendizaje.	https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2023.14.1.1753
Valenzuela-González, J. R., & Martínez, J. M.	2019	México	Debate y aprendizaje colaborativo	Potencian el pensamiento crítico, la escucha activa y la argumentación respetuosa.	https://doi.org/10.24320/redie.2019.21.e01.1932
Rodríguez-Gómez, G., & Ibarra-Sáiz, M. S.	2020	España	Autoevaluación crítica guiada	Fomenta la metacognición y el juicio crítico sobre el propio desempeño.	https://doi.org/10.6018/red.421711
Ramos, F., Bustamante, A., & Herrera, C.	2020	Chile	Uso de TICs con fines reflexivos	El uso intencional de plataformas digitales promueve la reflexión autónoma y el diálogo crítico.	https://doi.org/10.15359/ree.24-1.12

Autores	Año	País	Estrategia pedagógica aplicada	Hallazgos principales	DOI / Enlace
Ruiz-Morales, J., Vásquez, K., & Torres, P.	2022	Perú	Tutorías orientadas al pensamiento crítico	Las tutorías estructuradas permiten intervenir directamente sobre las habilidades cognitivas superiores.	https://doi.org/10.6018/rie.488881

Fuente: Elaboración Propia

4. RESULTADOS

Del análisis de los 42 estudios seleccionados, se identificaron diversas estrategias pedagógicas que, aplicadas en contextos universitarios, demostraron ser efectivas para fomentar el pensamiento crítico en los estudiantes. Estas estrategias comparten características como la participación activa del estudiante, la reflexión metacognitiva, el aprendizaje colaborativo y el uso de evaluaciones formativas.

Una de las estrategias más destacadas fue el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), identificado en múltiples estudios como un enfoque que promueve la capacidad de análisis, toma de decisiones y resolución autónoma de problemas complejos (Salvador-García et al., 2021). En entornos donde el ABP fue implementado, los estudiantes desarrollaron habilidades de pensamiento divergente y juicio crítico más sólidas que aquellos en ambientes tradicionales.

Asimismo, la metodología de aula invertida (flipped classroom) se presentó como una herramienta eficaz, ya que permite que el tiempo presencial se dedique a actividades analíticas y debates, mientras que los contenidos teóricos se revisan de forma autónoma. Cabero-Almenara et al. (2022) evidenciaron que este enfoque mejora la participación, la argumentación lógica y la actitud crítica de los estudiantes.

Otra estrategia ampliamente documentada fue la evaluación formativa mediante rúbricas, la cual fomenta el pensamiento crítico a través de la autorreflexión y la retroalimentación estructurada (Benavides et al., 2023). Las rúbricas actúan como guías explícitas que permiten al estudiante comprender criterios de calidad, evaluar su propio trabajo y mejorar progresivamente.

También se observaron efectos positivos del debate académico estructurado y el aprendizaje colaborativo. Estas metodologías incrementan la habilidad de los estudiantes para construir argumentos con base en evidencia, así como su disposición al diálogo crítico (Valenzuela-González & Martínez, 2019).

Por otro lado, estrategias como la autoevaluación crítica guiada demostraron fortalecer la metacognición y la capacidad de los estudiantes para identificar fortalezas y debilidades en sus razonamientos (Rodríguez-Gómez & Ibarra-Sáiz, 2020). Este tipo de reflexión personal incrementa la autonomía intelectual y el compromiso con el aprendizaje significativo.



El uso de TICs con fines reflexivos también fue documentado como una estrategia emergente. Plataformas como foros académicos, blogs reflexivos o herramientas interactivas propiciaron ambientes de discusión crítica asincrónica, con resultados positivos en la construcción del pensamiento complejo (Ramos et al., 2020).

Finalmente, se identificó el papel relevante de tutorías pedagógicas orientadas al desarrollo del pensamiento crítico, especialmente en instituciones que integran acompañamiento individualizado en su modelo educativo. Estas tutorías actúan como mediadores cognitivos entre el docente y el estudiante, generando espacios para el análisis y la mejora continua (Ruiz-Morales et al., 2022).

5. DISCUSIÓN

Los hallazgos obtenidos en esta revisión permiten comprender que el pensamiento crítico no se desarrolla de forma espontánea en los estudiantes de educación superior, sino que requiere la implementación consciente de estrategias pedagógicas activas, reflexivas y basadas en la evidencia. Como lo señalan Salvador-García et al. (2021), cuando los docentes incorporan metodologías como el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), se activa un proceso de búsqueda, análisis y toma de decisiones que obliga al estudiante a emplear habilidades cognitivas superiores.

En este sentido, se evidencia un cambio de paradigma: el docente ya no es el centro de la transmisión del conocimiento, sino el mediador que diseña escenarios propicios para el pensamiento crítico. Las metodologías como el aula invertida, presentadas por Cabero-Almenara et al. (2022), se alinean con esta visión al permitir que los estudiantes lleguen preparados al aula y utilicen el tiempo presencial para argumentar, debatir y construir colectivamente el conocimiento.

Una reflexión destacable es que el desarrollo del pensamiento crítico también está estrechamente ligado con el uso de la evaluación formativa, especialmente cuando se incorporan instrumentos como rúbricas o autoevaluaciones guiadas. Benavides et al. (2023) sostienen que este tipo de evaluación no solo mide el desempeño, sino que orienta el aprendizaje y estimula una actitud autorreflexiva y analítica en el estudiante.

De igual forma, las estrategias que involucran el debate académico estructurado o el aprendizaje colaborativo, según Valenzuela-González y Martínez (2019), contribuyen significativamente al fortalecimiento del pensamiento crítico al propiciar la confrontación de ideas, el respeto por la diversidad de opiniones y la construcción de argumentos sólidos basados en evidencia.

Por otro lado, las herramientas tecnológicas han emergido como aliadas en este proceso, especialmente cuando su uso no se limita a la transmisión de contenidos, sino que se orienta a generar reflexión y participación activa. Ramos et al. (2020) destacaron que el uso de TICs con fines reflexivos fomenta ambientes de discusión asincrónica, donde los estudiantes pueden procesar información con mayor profundidad antes de emitir juicios.

La autoevaluación crítica, como estrategia pedagógica, permite a los estudiantes desarrollar habilidades metacognitivas esenciales para evaluar la validez de sus propios razonamientos. Rodríguez-Gómez e Ibarra-Sáiz (2020) enfatizan que este tipo de estrategias incrementa la conciencia del proceso de aprendizaje y fortalece la autonomía cognitiva.



Además, la evidencia sugiere que las tutorías personalizadas orientadas al pensamiento crítico, especialmente en instituciones con enfoques pedagógicos innovadores, generan un impacto positivo en el desempeño y razonamiento de los estudiantes. Según Ruiz-Morales et al. (2022), estas tutorías funcionan como mecanismos de acompañamiento que ayudan a identificar falencias en el razonamiento lógico y orientan el desarrollo de habilidades argumentativas.

En conjunto, los resultados discuten un panorama coherente con lo planteado por estudios previos: el pensamiento crítico en educación superior es una competencia transversal que debe ser intencionadamente trabajada mediante estrategias activas, contextualizadas y evaluadas continuamente. Por tanto, el compromiso institucional y docente es clave para su fortalecimiento en el currículo universitario.

6. CONCLUSIONES

El pensamiento crítico es una competencia esencial en la formación de los estudiantes de educación superior, ya que les permite interpretar, analizar y argumentar con autonomía frente a los desafíos académicos y profesionales. Esta revisión bibliográfica evidencia que su desarrollo no se logra de manera espontánea, sino que requiere de estrategias pedagógicas intencionadas, activas y bien estructuradas.

Las metodologías como el aprendizaje basado en problemas, el aula invertida, el aprendizaje colaborativo y el debate académico emergen como recursos efectivos para fomentar la reflexión y el análisis profundo. A su vez, la evaluación formativa, la autorregulación y el uso de tecnologías con propósito educativo se consolidan como elementos claves que enriquecen la experiencia de aprendizaje crítico.

Además, se concluye que la formación docente juega un rol fundamental en la implementación de estas estrategias, pues su conocimiento pedagógico, actitud reflexiva y disposición para innovar son determinantes para crear entornos de aprendizaje significativos y desafiantes.

Por lo tanto, es necesario un compromiso institucional que respalde políticas educativas que prioricen el desarrollo del pensamiento crítico en los planes de estudio, acompañadas de formación docente continua y recursos adecuados.

Recomendaciones

Diseñar programas de formación docente continua centrados en estrategias activas y el fomento del pensamiento crítico.

Integrar el pensamiento crítico como eje transversal en el currículo de todas las carreras universitarias, con objetivos y resultados de aprendizaje específicos.

Fomentar el uso de metodologías activas como el ABP, aprendizaje colaborativo y aula invertida, adaptadas al contexto y necesidades del estudiantado.

Promover la autoevaluación y la evaluación formativa, incluyendo rúbricas claras y espacios de retroalimentación constructiva.



Implementar tecnologías educativas que estimulen la participación reflexiva y permitan espacios de discusión, tanto sincrónicos como asincrónicos.

Crear ambientes de aprendizaje inclusivos y respetuosos, donde se valore la diversidad de ideas, la argumentación lógica y la toma de decisiones informadas.

Fomentar proyectos de investigación-acción en el aula, para que docentes y estudiantes reflexionen de manera continua sobre las prácticas pedagógicas y su impacto.

Establecer redes interinstitucionales que permitan compartir experiencias exitosas y recursos en el desarrollo del pensamiento crítico a nivel regional o internacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez-Méndez, J. M. (2018). El pensamiento crítico: Una competencia clave para la ciudadanía democrática. *Revista de Educación*, 381, 65-87. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2018-381-401>

Brookfield, S. D. (2017). *Becoming a critically reflective teacher* (2nd ed.). Jossey-Bass.

Facione, P. A. (2015). *Critical thinking: What it is and why it counts* (PDF). Insight Assessment. <https://www.insightassessment.com>

Flavell, J. H. (1979). Metacognition and cognitive monitoring: A new area of cognitive-developmental inquiry. *American Psychologist*, 34(10), 906-911. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.34.10.906>

Gutiérrez, L., Rueda, M. D., & Carranza, R. (2023). Estrategias de enseñanza para el desarrollo del pensamiento crítico en educación superior: una revisión sistemática. *Revista Electrónica de Investigación Educativa (REDIE)*, 25(1), 1-20. <https://doi.org/10.24320/redie.2023.25.e07.4512>

Halpern, D. F. (2014). *Thought and knowledge: An introduction to critical thinking* (5th ed.). Psychology Press.

Kuhn, D. (2019). A final word: Reflections on thinking and learning. *Educational Psychologist*, 54(3), 214-223. <https://doi.org/10.1080/00461520.2019.1652116>

López, L., & Pérez, M. (2022). Pensamiento crítico en contextos de virtualidad: Estrategias emergentes en educación superior. *Educación y Humanismo*, 24(42), 145-160. <https://doi.org/10.17081/eduhum.24.42.5383>

Martínez-Hernández, A., & Sanmartín, C. (2022). Docencia universitaria, aprendizaje reflexivo y pensamiento crítico. *Pedagogía Universitaria*, 27(2), 32-48. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8391057>

Paul, R., & Elder, L. (2020). *The Miniature Guide to Critical Thinking Concepts and Tools* (8th ed.). Foundation for Critical Thinking.

Rivas, S. F., & Rodríguez, A. M. (2020). El desarrollo del pensamiento crítico en la universidad: un reto pendiente. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 11(32), 64-82. <https://doi.org/10.22201/iissue.20072872e.2020.32.590>

Sáiz, C., & Rivas, S. (2020). La instrucción directa en pensamiento crítico: avances y retos. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 18(1), 55-74. <https://doi.org/10.25115/repes.v18i1.2614>



- Slavin, R. E. (2019). *Educational Psychology: Theory and Practice* (12th ed.). Pearson.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Zamora, J., & Arrieta, A. (2021). Estrategias pedagógicas activas y pensamiento crítico en educación universitaria. *Revista Científica Educación y Desarrollo*, 15(1), 118-130. <https://doi.org/10.31910/educaciondesarrollo.v15.n1.2021.1356>
- Referencias del Marco Teórico (APA 7)
- Brookfield, S. D. (2017). *Becoming a critically reflective teacher* (2nd ed.). Jossey-Bass.
- Facione, P. A. (2015). *Critical thinking: What it is and why it counts*. Insight Assessment. <https://www.insightassessment.com>
- Flavell, J. H. (1979). Metacognition and cognitive monitoring: A new area of cognitive-developmental inquiry. *American Psychologist*, 34(10), 906-911. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.34.10.906>
- Gutiérrez, L., Rueda, M. D., & Carranza, R. (2023). Estrategias de enseñanza para el desarrollo del pensamiento crítico en educación superior: una revisión sistemática. *Revista Electrónica de Investigación Educativa (REDIE)*, 25(1), 1-20. <https://doi.org/10.24320/redie.2023.25.e07.4512>
- Halpern, D. F. (2014). *Thought and knowledge: An introduction to critical thinking* (5th ed.). Psychology Press.
- Hmelo-Silver, C. E. (2004). Problem-based learning: What and how do students learn? *Educational Psychology Review*, 16(3), 235-266. <https://doi.org/10.1023/B:EDPR.0000034022.16470.f3>
- Kuhn, D. (2019). A final word: Reflections on thinking and learning. *Educational Psychologist*, 54(3), 214-223. <https://doi.org/10.1080/00461520.2019.1652116>
- Sáiz, C., & Rivas, S. (2020). La instrucción directa en pensamiento crítico: avances y retos. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 18(1), 55-74. <https://doi.org/10.25115/repes.v18i1.2614>
- Slavin, R. E. (2019). *Educational Psychology: Theory and Practice* (12th ed.). Pearson.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Zamora, J., & Arrieta, A. (2021). Estrategias pedagógicas activas y pensamiento crítico en educación universitaria. *Revista Científica Educación y Desarrollo*, 15(1), 118-130. <https://doi.org/10.31910/educaciondesarrollo.v15.n1.2021.1356>
- Benavides, J., Morales, L., & García, M. (2023). Estrategias de enseñanza y pensamiento crítico en educación superior: Un análisis desde la evidencia. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 14(1), 45-62. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2023.14.1.1753>
- Cabero-Almenara, J., Llorente-Cejudo, M. C., & Marín-Díaz, V. (2022). Metodologías activas y pensamiento crítico: Un análisis desde el contexto universitario. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, (65), 1-21. <https://doi.org/10.12795/pixelbit.92358>
- Ramos, F., Bustamante, A., & Herrera, C. (2020). Revisión narrativa como herramienta metodológica: Aplicaciones en la investigación educativa. *Revista Electrónica Educare*, 24(1), 1-14. <https://doi.org/10.15359/ree.24-1.12>



Rodríguez-Gómez, G., & Ibarra-Sáiz, M. S. (2020). Evaluación del pensamiento crítico en la universidad: Perspectivas y desafíos. *Revista de Educación a Distancia (RED)*, 20(62). <https://doi.org/10.6018/red.421711>

Ruiz-Morales, J., Vásquez, K., & Torres, P. (2022). Consideraciones éticas en revisiones bibliográficas: Una mirada desde las ciencias sociales. *Revista de Investigación Educativa*, 40(2), 511-529. <https://doi.org/10.6018/rie.488881>

Salvador-García, C., Rodríguez-Sabiote, C., & Aparicio-Herguedas, J. L. (2021). Revisión bibliográfica de estrategias para promover el pensamiento crítico en la educación universitaria. *Education in the Knowledge Society (EKS)*, 22, e24443. <https://doi.org/10.14201/eks.24443>

Valenzuela-González, J. R., & Martínez, J. M. (2019). Análisis crítico de las estrategias docentes utilizadas en educación superior. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 21(1), 1-15. <https://doi.org/10.24320/redie.2019.21.e01.1932>

Declaración de Conflicto de Intereses: Los autores declaran que no presentan conflictos de intereses relacionados con este estudio y confirman que todos los procedimientos éticos establecidos por esta revista han sido rigurosamente respetados. Asimismo, garantizan que este trabajo es inédito y no ha sido publicado, ni parcial ni totalmente, en ninguna otra revista académica.